

## Guía de Materia N° 28

**Eje Temático:** Universalización de la Cultura

**5.** La Era de las Revoluciones y la conformación del Mundo Contemporáneo:

- c. El nuevo imperialismo europeo como consecuencia de la Revolución Industrial: su expresión geográfica, económica y cultural; impacto recíproco entre Europa y otras culturas occidentales.

### El Imperialismo

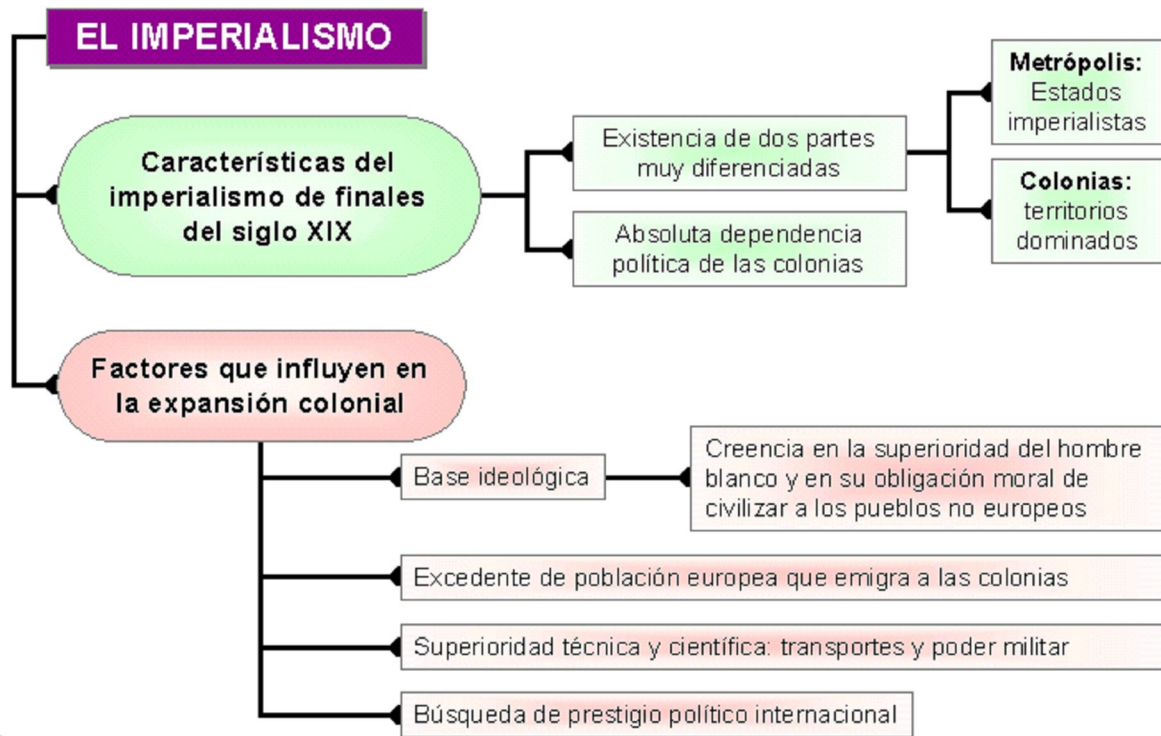
El término imperialismo se refiere de manera general a todo tipo de dominio político y económico que ejerce una nación poderosa sobre otra más débil, la cual se convierte en colonia de la metrópoli imperial. En el contexto de la segunda revolución industrial, el imperialismo se manifiesta principalmente a partir del último tercio del siglo XIX, cuando las economías capitalistas europeas experimentan un proceso de concentración monopolista.

Al comenzar el siglo XX, Europa dominaba la casi totalidad de África y Oceanía, el Sur y Sureste de Asia, además de la extensa Siberia. Más de la mitad del mundo estaba sometida al control europeo. El 65% de la población del planeta vivía bajo el poder de los gobiernos coloniales.

### Causas de la expansión colonial europea

Las más importantes fueron económicas, relacionadas con la Segunda Revolución Industrial. El exceso de producción hacía necesaria la creación de nuevos mercados que adquirieran lo que ya no se podía vender en Europa. Las colonias facilitaban materias primas abundantes y baratas para las fábricas y para el consumo de los europeos; por otra parte, eran lugares donde invertir favorablemente sus capitales. Todas estas ventajas impulsaron a los gobiernos europeos a controlar el máximo de territorios.

Hubo también causas demográficas: la población europea conoció en estos años un gran crecimiento, que encontró una salida en la emigración a las colonias. También el deseo de engrandecimiento territorial empujó a los países a reforzar su prestigio con las nuevas conquistas.



Las metrópolis se beneficiaron económicamente, en tanto que las colonias perdían sus riquezas, explotadas por los europeos. La economía de las colonias se organizó sin atender a las necesidades de la población indígena. Se mejoraron los transportes (puertos, ferrocarriles, carreteras), pero sólo con vistas a obtener más beneficios. Se introdujeron las costumbres y formas de vida europeas, mientras que las indígenas fueron despreciadas. Hubo aspectos positivos, como la introducción de la medicina moderna y la eliminación de la esclavitud; pero predominaron los negativos, como la segregación racial, los trabajos forzados; la creación de reservas para los nativos o el exterminio de éstos en alguna zona.

Aunque Europa recibió grandes beneficios económicos, los enfrentamientos surgidos en el reparto colonial fomentaron la tensión ya existente, que conduciría a la declaración de la Primera Guerra Mundial.

# ÁFRICA COLONIAL en 1913

- Territorio belga
- Territorio británico
- Territorio francés
- Territorio italiano
- Territorio español
- Territorio portugués
- Territorio alemán
- Independientes



## El imperio británico

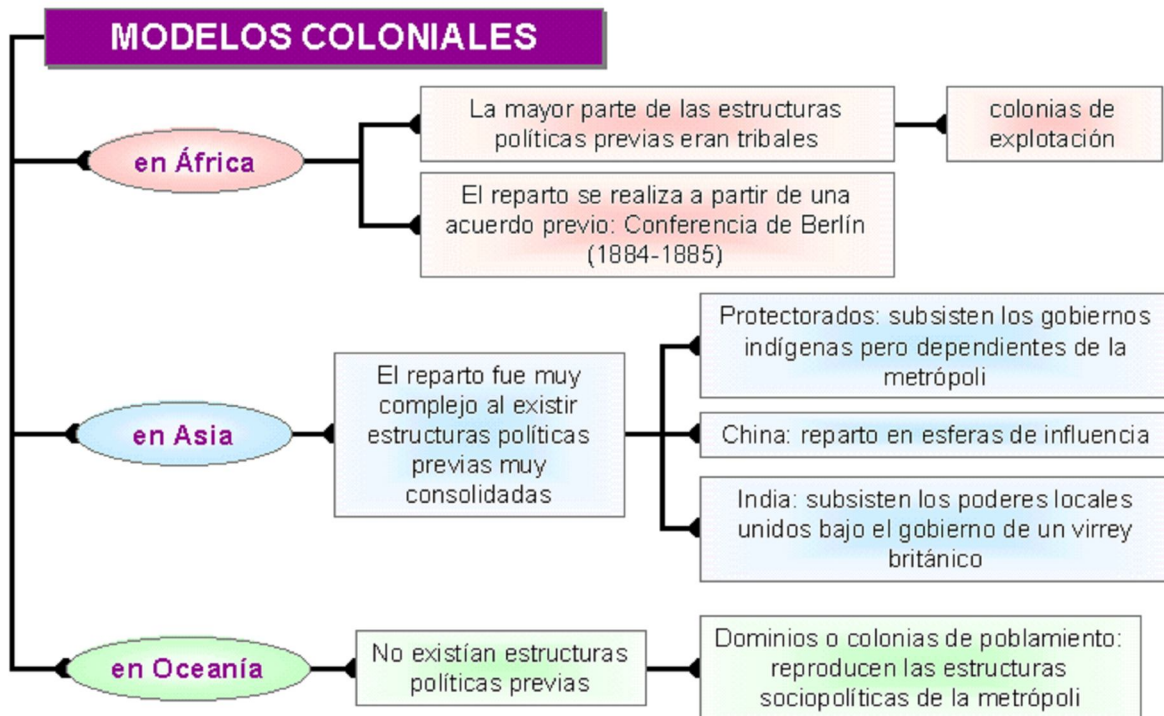
Aunque la expansión colonial de Inglaterra se inicia desde la primera década del siglo XIX, en busca de mercados en América del Sur, India y China, es durante el periodo 1850 – 1914 cuando ocupa un lugar de predominio entre las potencias industrializadas y, por lo mismo, llega a ser la nación capitalista con el dominio imperial más vasto que a principios del siglo XX disponía de un imperio de 33 millones de kilómetros cuadrados con 450 millones de habitantes, aproximadamente la cuarta parte de la población mundial.

El reinado de Victoria I (1830 – 1901) se vio engrandecido con la enorme expansión del imperio, en el que se distinguen dos tipos de territorio: los “dominios” y las “zonas de explotación”. Los primeros eran zonas de poblamiento, es decir, las preferidas por los emigrantes británicos para instalarse de forma definitiva (Canadá Australia, Nueva Zelanda, África del Sur). Las colonias de explotación suministraban materias primas y carecían de autonomía política, sometidas al control de un virrey o gobernador representante de la Corona británica (India y África).

La India es el eje del imperio, administrada desde 1777 por la Compañía inglesa de las Indias Orientales, juega un importante papel en la economía británica, a la que suministra algodón, yute, trigo, aceites y té.

En África, Gran Bretaña se anexiona importantes y bien distribuidos territorios, entre los que destacan Egipto, enclave estratégico tras la construcción del canal de Suez (1869).

Las colonias compraban, una vez elaborados, los mismos productos que ellas habían vendido a bajo precio sin elaborar, de manera que le proporcionaban a la metrópoli riquezas y le aseguraban mercados donde colocar sus productos.



Las demás potencias europeas siguieron los pasos del Reino Unido y, durante la segunda mitad del siglo XIX, intentaron crear su propio imperio colonial. África era, en 1870, un continente desconocido, y en 1914 estaba totalmente repartido, salvo Etiopía y Liberia. Esta distribución provocó los primeros choques entre los países colonialistas.